Rincón bibliográfico

 Luis A. Aranguren, Pedro SÁEZ ORTEGA: De la tolerancia a la interculturalidad. Un proceso educativo en torno a la diferencia. Anaya, 1998. 248 págs.

Nos alegra reseñar un libro de Luis A. Aranguren, compañero de la redacción de Acontecimiento, aunque amenace con dar bastante trabajo, pues son varios los libros que ha publicado en muy poco tiempo. En éste, escrito con el experto pedagogo Pedro Sáez, pone su pluma al servicio del profesorado en la Colección Hacer Reforma.

Tolerancia e interculturalidad son vocablos peligrosos de puro aceptados que son. Indudablemente tienen éxito, pero tal vez porque pueden significar cualquier cosa según lo quiera entender quien los oye o los pronuncie. Parecen un salvoconducto para andar por todas partes y para gustar a todos como una especie de valores comodín. La aceptación de estos valores trae el riesgo de plantear una educación de monocultivo axiológico, en la que esgrimir la tolerancia sirve para asestar un mandoble contra un sistema más completo de valores. La tolerancia bastaría y, casi diríamos, sobraría. Al mismo tiempo la simple verbalización solemne del término bastaría para que la educación se entienda hecha sin obstáculos ni dolor.

Sin embargo, lejos de caer en los tópicos y denunciando claramente estas trampas, los autores no huyen de las definiciones rotundas para despejar cualquier equívoco y sacar las consecuencias más exigentes para un camino educativo al hilo de los conflictos. He aquí el primer requisito para usar la to-Îerancia como clave educativa: aceptar valientemente que la realidad es insatisfactoria y permitirle que nos incomode y nos comprometa. En la primera parte ofrecen una sólida fundamentación a partir un esquema antropológico personalista que debe mucho a Zubiri, Ellacuría y Lacroix, entre otros, prepara el terreno para plantear los problemas de la dignidad humana, la igualdad, los derechos humanos y la solidaridad, no sólo en el terreno metafísico sino también en el histórico y concreto que nos toca vivir.

El problema siguiente es el paso del contenido ético al acto

educativo y la incorporación de valores y virtudes por el alumno, en contexto como el escolar, separado e influenciado por el contexto social. En la medida en que la diferencia social debe ser integrada (no asimilada), la escuela es un lugar donde se pone a prueba esa integración y un laboratorio donde las conductas se forman y se pueden cambiar.

Además los autores no se quedan en la teoría, conscientes de las muchas dificultades que surgen cuando se quiere pasar de la teoría didáctica a la práctica en una escuela real con alumnos de carne y hueso de toda clase, y con idea de facilitar este difícil paso a los profesores que día a día conviven con ellos, dedican la tercera parte del libro, titulada «Recursos para el desarme cultural en el aula», a desarrollar 10 actividades, paso a paso, aportando materiales (textos, algunos sorprendentes, fichas, dinámicas, etc.) que sirven para su aplicación directa o adaptada en vista de los objetivos didácticos planteados.

Por último, en la cuarta parte, se facilita una bibliografía comentada bastante completa (121 títulos) muy útil para profundizar en las materias abordadas a lo largo del texto.

Luis Ferreiro

• José A. CARMONA: Seguir a Cristo. Ensayo de síntesis teológica. Ed. Claret. Barcelona, 1998. 128 págs

J. A. Carmona ha condensado en pocas páginas una síntesis que comprende varios tratados teológicos de alta densidad, y lo ha hecho con un notable esfuerzo para comunicar con claridad y sentido pedagógico lo esencial, tanto teórico como práctico, en un lenguaje contemporáneo y con fundamentos filosóficos actuales, todo lo cual refleja una amplitud y profundidad de conocimientos que se ocultan y se adivinan en la sencillez del libro.

En síntesis eficaz el autor recorre los temas centrales de la teología en un sentido ascendente. Parte de una antropología en la que el hombre es un ser abierto (a sí mismo, al mundo, a los otros, al Absoluto, a un proyecto de vida y a la historia), para continuar con una cristología que muestra a Cristo como el hombre en quien se realizan en plenitud todas las dimensiones de lo humano antes apuntadas. Cristo nos muestra a su Dios, su Padre, y nos entrega el Espíritu Santo (cap. I-III). Los capítulos IV a VI recorren los temas de la Iglesia (misterio y pueblo de Dios, comunidad bajo la acción del Espíritu Santo), el Reino que Jesús nos trae y al que debe servir la Iglesia y, por último, la praxis cristiana, que no se reduce a un capítulo, sino que ha sido la perspectiva del libro desde el comienzo, ya que todos los temas se articulan sobre este eje fundamental: seguir a Cristo.

• Javier Sicilia: Poesía v espíritu. Universidad Nacional Autónoma de México. 1998. 86 págs.

Hemos recibido dos libros de Javier Sicilia, joven escritor mexicano en cuyos escritos hemos encontrado las intuiciones esenciales claves de esta revista. En Poesía y espíritu, el autor realiza una síntesis personal y creativa de lecturas de escritores, poetas y filósofos, así como de la contemplación de obras de arte y de cine, todos ellos, podríamos decir, marginales en la sociedad de hoy. El ensayo confronta la creación de Dios y la del artista, lo religioso y lo poético, santidad y sensibilidad artística, contemplación espiritual y contemplación estética... Reflexiones de gran interés y altura y, al mismo tiempo, de gran belleza, se suceden en las páginas de este libro. Pueden destacarse capítulos como: «El sentido de la creación artística» o «Poesía y misticismo». De Javier Sicilia, puede leerse en este número el editorial.

L. F.

• Javier Sicilia: El Bautista. Editorial JUS. México, 1995. 178 págs.

La novela de Javier Sicilia nos muestra, en un tono realista, a Juan el hombre, despojado de la inefabilidad y la serenidad que se espera de un santo, y repleto de humanidad temerosa y vacilante. Javier Sicilia, con una escritura fluida y envolvente, nos conduce magistralmente hacia la búsqueda interior de Dios en nuestro propio espíritu a través de Juan, profeta llamado a presentarnos al Hijo, para después desaparecer humildemente, reconfortado con el encuentro con el Padre.

Juan aparece como un ser humano más, en el que afloran nuestras debilidades, nuestras dudas, nuestros temores. Busca a Dios en el silencio y el aislamiento y a veces cree hallarlo, a veces lo confunde con Satanás o con su propia imaginación; lo descubre en Jesús y aún entonces duda como cualquiera de

«El amor perfecto florece en un alma desapegada», le dice al asceta Noé, y él lo lleva hasta las últimas consecuencias. Dedica su vida a preparar el camino a Jesús para, a continuación, decir a sus discípulos: «váyanse con Jesús y olvídense de mí. Mi camino está cumplido», y espera en un segundo plano a la muerte que le lleve con Dios.

Ricardo Ferreiro

• F. TORRALBA I ROSELLÓ: Antropología del cuidar. Institut Boria de Bioética-Fundación Mapfre de Medicina. Madrid, 1998.

No es éste un texto más de antropología filosófica. Se trata de un libro muy especial: «un manual de Antropología Filosófica para Enfermería». Pero, además, es un libro necesario y muy útil. Y estas cualidades se entienden muy bien a la luz de la distinción que el prologuista (Dr. Broggi i Vallès) hace entre lo que es la ciencia y el arte de cuidar: la ciencia atiende a las partes dañadas; el arte atiende al enfermo en cuanto totalidad humana. Éste es, pues, un libro que, reconociendo la necesidad del cuidado científico, pretende ofrecer una visión comprensiva del hombre que sirva al arte de cuidar (porque cuidar es una de las misiones específicas de la enfermería) Y ciertamente lo consigue.

Tras una primera y segunda parte de carácter introductorio, el núcleo del libro gira en torno a dos ejes: el ser humano frente a situaciones límite (3ª parte) y el análisis fenomenológico, ético y estético del cuidar (4^a parte).

El libro es muy recomendable a quienes quieran ejercer el arte de cuidar al otro, ya sea en el ejercicio directo de la enfermería o en el del cotidiano vi-

Luis Miguel Arroyo Arrayás